

LA ÚLTIMA HORA

Un mes 250 Ptas.
Extranjero semestre . 24 "
Número suelto 15 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES: Olmos, 2.— Teléfono 1245
ADMINISTRACION: P. Cort, 29.— Teléfono 2329
PALMA DE MALLORCA

Lunes 1.º de Abril de 1940

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSE TOUS FERRER

Año XLVIII.—Núm. 14.276

AL AÑO DEL TRIUNFO

Resuenan todavía en el ambiente de España los clamores triunfantes que irrumpieron en el alma y en la vida al marcarse en el tiempo con indelebiles huellas aquel 1.º de Abril de 1939. Era la consagración definitiva a la vez de una Patria, un Caudillo y un pueblo.

De una Patria. Porque, a lo largo de una ominosa sucesión de días y de meses y de años y de acontecimientos, habían hijos bastardos de España falsificado sus esencias ancestrales, poseyendo sus glorias consignadas en viejas luminosas historias, arrancando una a una las ramas de laurel que coronaron su frente cada vez que una hazaña florecía o brotaba su heroísmo o encendían el genio o el corazón una grandeza con rágambe de eternidad. Y porque aquella España, foco de inigualadas grandezas, fuente de soberanas maravillas en el arte y en la guerra, y en la ciencia y en el honor, había estado con un titánico esfuerzo arrachado del pedestal augusto de su personalidad y de su nombre a los miseros honroncezas que la afrontaban y trepado en pedradas homéricas a establecer de nuevo su dignidad magnífica y su poder capicordado en el torvo indestructible de su propio pedestal.

Y fue así como tornó a alejar el sentimiento puro de una religiosidad que informó en todo tiempo sus más estupendas grandezas. Y fue así como volvió a surgir el nuevo patitar al compás del ficticio roscado, honrado y noble de los pechos del pueblo. Y así fue también como el pueblo que — nutriendo Ejército y Milicias — había puesto el alma y el esfuerzo en la redención de la Patria se sintió más y más identificado con ella, porque el valor admirable de la herencia que nuestros mayores nos legaron, heroes ualido ahora la obra del propio esfuerzo.

Aquel 1.º de Abril inolvidable fue también la absoluta y plena consagración de un Caudillo. Tres años de continuos combates coronados por el éxito, en que se desarrollaron sin faltar una ilde planes estratégicos donde el genio castrense de un Jefe sin par puso un sello que despertó el asombro de las gentes, se coronaron entonces con la última victoria, la decisiva, la inmensa, la que representaba el hundimiento con fracaso terrible de todos los cap y el resurgir y el sacarse locación para siempre de las fuerzas bastardas, la terminación de las luchas interiores que capitidismiauyeron y aríquilaron la resistencia interior de la nación.

Sólo un Caudillo en quien se concentraran insignes méritos, una historia militar sin rival y sin mácula, una personalidad indiscutible y recia y una preparación política honradísima y llena de nobleza, podía de este modo atraer hacia sí a todos los sectores del país, aunar los sentimientos populares, marcar el ritmo a un Estado en que a la identidad de los afanes respondería con realidad suprema la identidad de los esfuerzos. Tal ha sido y será para la historia el Generalísimo Franco.

Fue, por último, el 1.º de Abril de 1939 la consagración al advenir nuestra catástrofe como un pueblo moribundo. Voces de hijos espúres pusieron en la frente de España el estigme doloroso de ser irredimido, calumniado, su espíritu, noticiando sus virtudes, desco que llegaron primero la voz de José Antonio y luego los hez de Franco, a juntar en un viles las ansias de regeneración de las gentes españolas. Y la marcan sus pisadas, fué la constructora de cuanto es el aliento inextinguible de la raza.

LA PATRIA Y SU CAUDILLO

¡Arriba España! Franco, Franco, Franco



ESPAÑA SE REHACE

Hoy cumple un año desde que nuestra España ha vuelto a ser la Patria misma de los descubridores y de los navegantes, de los genios y de los santos que marcaron en el libro de la historia las glorias de la raza.

Para llegar a ese día de la victoria, fué antes—durante los tres años de la guerra—la España heroica de los Tercios del Duque de Alba y de los marineros de Don Juan de Austria y de Don Álvaro de Bazán.

El espíritu nacional—dormido por tanto tiempo—se despertó a los ecos de la voz del Caudillo y atronó con sonidos de triunfo en el retumbar de las armas y en la vibración de los clarines. Estos hombres de ahora que hicieron nuestra guerra derrochando valentías y aventando proezas, fueron no otra cosa que la digna continuación de los hombres de ayer, que descubrían ignoradas tierras y conquistaban imperios para la Patria y para la Cruz.

La paz trajo consigo la suprema alegría de sentirnos nuevamente merecedores del orgullo de sabernos españoles. Y nos trajo el trabajo: un trabajo que es tanto más honroso cuanto más difícil es. El de construir a España.

Reconstruirla, no sólo de los destrozos que la campaña ocasionó. Sino restablecerla en el poder y en la gloria que los años anteriores a la guerra habían destruido con ensañamiento bárbaro.

España se rehace. En un año de Paz ha logrado el Caudillo fundir en modo nuevo los prestigios españoles. A partir de la promulgación del "Fuero del Trabajo" surgió el renacimiento de la labor dignificada, convirtiéndola en honor, atraído a las gentes el concepto de que sea el laborar un castigo o un desmérito. Con el establecimiento de la organización nacionalsindicalista, han quedado borrasas las divergencias de clase, los motivos de resquemores y de luchas, las posibilidades de conflictos—aquellos criminales conflictos que utilizaron los enemigos de la Patria para iria disociando—.

Y en el esfuerzo unánime del pueblo se siente palpitar un solo corazón: el corazón de España. Que todos somos España y hemos todos aprendido en las horas angustiosas de la guerra a sentir en nuestra entraña la responsabilidad de su proceso que es el germen fecundo de nuestro bienestar.

Martillea la industria con tesón incansable. Recupera el comercio su aletar magnífico. La agricultura va realizando el milagro de devolver a los campos abandonados las posibilidades de cosechas ubérrimas. Se ve en el horizonte el albor tonificante de un fecundo albor rear. Mucho nos falta aún por realizar: pero este ciclo de un año en la España recuperada ha realizado prologos que, sin este grave impulso de un año sin medida, requieran largos lustros quizás.

Y las ciudades derruidas tornan a levantarse como al conjuro de una voz milagrosa. El Estado, volviendo las miradas hacia ellas, por mano del Caudillo las apadrina y ayuda. Es una fiebre santa de resurrección la que empuja a la Patria hacia el futuro.

El poder material engendra, impulsándolo, el poder militar. España es una potencia respetada y querida. Nuestras naves de guerra pasean por los mares el eco de sus victorias. En los aires la aviación española es símbolo de fuerza. El Ejército ha vencido la postración a que quisieron someterlo los enemigos de España y enlaza los laureles recién logrados con los viejos laureles cosechados ayer.

España se rehace. Así lo quiere su Caudillo.

La figura, ya para siempre histórica del Generalísimo, encierra en sí el reflejo de todas las virtudes y los méritos de la raza.

A su conjuro resucitaron el cuerpo y el alma de la nación para recoger sus glorias de ayer y acrecerlas mañana.

En el primer aniversario de la Victoria, LA ÚLTIMA HORA expresa una vez más su adhesión al Caudillo.

Un documento histórico

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO Sección de operaciones
ESTADO MAYOR

Parte oficial de guerra
correspondiente al día 1 de Abril de 1939—III Año Triunfal

En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas Nacionales sus últimos objetivos militares.

LA GUERRA HA TERMINADO.

BURGOS 1.º de Abril de 1939.— Año de la Victoria.
EL GENERALISIMO, F. FRANCO.

Pueblo, Caudillo, Patria. En un grito de triunfo los juntamos hoy al conmemorar el primer aniversario de la Victoria. Tres grandezas que, acopladas y amalgamadas, han logrado por gloria crear la más gigante de todas las grandezas: ESPAÑA. Por ella hace hoy un año que el Caudillo venció. Y para ella ahora y siempre hemos de atesorar toda abnegación.

